





ERIC KETELAAR

Narrativas tácitas: los significados de los archivos

Nuevas posibilidades

La aproximación crítica está en el centro del trabajo archivístico. Y esto está relacionado con el posmodernismo: Lyotard, padre de la posmodernidad ¿no equiparó la posmodernidad con la incredulidad en las meta-narrativas, en los grandes esquemas? Lo mismo podemos decir con Anthony Giddens: la tradición ya no funciona y no se puede citar como la base lógica de nuestras acciones. El orden postradicional de Giddens no es uno en el que la tradición desaparezca –nada más lejos de la realidad. Las tradiciones están abiertas tanto a interrogantes como a discursos. Una sociedad tan postradicional es una sociedad global en la que unas tradiciones entran en contacto con otras y se ven forzadas a “declararse ellas mismas”¹.

Eric Ketelaar
Profesor de Archivística de la Universidad de Amsterdam
ketelaar@uva.nl

Traducción de Luis Ángel Fradejas Salazar.

Versión original: “Tacit Narratives: The Meanings of Archives”, *Archival Science*, vol. 1, n. 2, (2001), pp. 131-141.

© Springer. Traducido y publicado con la autorización del autor y de Springer Science and Business Media.

Revisión de un texto presentado, por invitación del Programa de Master en Estudios Archivísticos del Departamento de Historia de la Universidad de Manitoba, en el Coloquio del Departamento de Historia de la Universidad de Manitoba, Winnipeg, 20 de febrero de 2001. Algunos de los argumentos fueron utilizados anteriormente en otros dos trabajos que presenté en el seminario “Archivos, Documentación e Instituciones de la Memoria Social”, organizado por la Historical Library of Bentley y el International Institute de la Universidad de Michigan, Ann Arbor, 14 de febrero de 2001.

Las interrogaciones críticas a las tradiciones abren todo un mundo nuevo de posibilidades. Tal y como Pat Oddy de la Biblioteca Británica remarcó: “Las bibliotecas posmodernas son unas bibliotecas donde se ha perdido seguridad, pero donde se ha ganado libertad.”² Esto mismo es lo que se aplica a los archivos posmodernos. Sin embargo, deberíamos hablar de posmodernismo en el último sentido –por algo que puede servirnos como alivio. Pero, de todas formas, la posmodernidad “no ha sido una verdad relativa (hasta el punto incluso de convertirla en irrelevante) sino, más bien, la multiplicación de las perspectivas,” como uno de mis colegas de Amsterdam, Niek van Sas, recalcó.³

Los investigadores y los archiveros están explorando esta multiplicación de las perspectivas. Están aprendiendo (o reaprendiendo) de los antropólogos, sociólogos, filósofos, teorizadores culturales y literarios: para buscar en los documentos y a través de los documentos e ir más allá –preguntándose– por sus límites, para (usando la grandilocuente expresión de Tom Nesmith⁴) ver *con* el archivo las nuevas perspectivas, para intentar leer sus narrativas tácitas de poder y conocimiento.⁵

Archivación y archivalización

Pero, ¿dónde buscar? Según los primeros contactos que Jaques Derrida tuvo con los escritos de Freud, el archivo físico es simplemente una impresión de la psique privada⁶ invisible. Ambas son trazos, uno interno y otro externo. Pero, más recientemente, Derrida ha argumentado que la *archivization* (traducción inglesa de *archivation*) consigna e inscribe un trazo en alguna parte externa, en algún espacio exterior: “Pertenece al concepto de que el archivo es público, precisamente porque está localizado. No puedes esconder un archivo dentro de ti –eso no es un archivo.”⁷

El archivo tiene diferentes fases. Archivar en el sentido de almacenar (Según el diccionario Webster: “conservar o guardar como documentos administrativos o históricos en o como en un archivo”) es más conocida como la acción que sigue a la creación de un documento. Sin embargo, la teoría archivística lleva esta fase un paso más allá: al principio de un sistema de gestión de documentos los documentos se capturan, lo que es aceptado por el sistema. La archivación⁸ va más allá de esta captura, incluye una fase creativa antes de dicha captura de los documentos. Aunque, antes de la archivación hay otro “momento de la verdad”⁹. Es la archivalización, un neologismo que yo mismo he inventado y que significa la elección consciente o inconsciente (determinada por factores sociales y culturales) para considerar si algo merece ser archivado¹⁰. La archivalización precede a la archivación. El foco de la archivalización ha de rastrear el mundo para encontrar algo que ilumine, en el

sentido archivístico, antes de que procedamos a registrarlo, a documentarlo, a inscribirlo, en resumen, antes que a archivarlo. “Lo que el foco hace visible,” escribió Kart Popper:

*dependerá de su posición, de nuestra forma de direccionarlo y de su intensidad, color, etc.; aunque, por supuesto, también dependerá en gran medida de las cosas que dicho foco ilumine.*¹¹

Diferenciando la archivalización de la inscripción posterior o archivación que va seguida de la captura y archivo, tendremos una mejor comprensión de las narrativas tácitas de los archivos.

Constituyendo la prueba

El archivo refleja la realidad tal y como la perciben los “archivarios”. Como argumenta James Scott en *Seeing Like a State* (Mirando como el Estado) –de hecho resumiendo su libro:

*Los constructores de las modernas naciones-estado no sólo describen, observan y hacen mapas; se esfuerzan por darle forma a un pueblo y a un paisaje que encaje con sus técnicas de observación... Virtualmente no hay otros hechos para el estado que los que se hallan en los documentos.*¹²

Esta reificación¹³ social no es el monopolio del estado. Es una consecuencia del *panoptic sort* (modelo panóptico), nombre que Oscar Gandy atribuyó al sistema disciplinario de vigilancia por parte del Gobierno y del sector privado, utilizando un conjunto de tecnologías en las que están involucradas la recopilación, el procesamiento y el intercambio de información sobre ciudadanos, empleados y consumidores –información que se utiliza para coordinar y controlar su acceso a los materiales y los servicios en la vida diaria¹⁴. Mark Poster escribió que la recopilación de información constituye a los individuos, argumento que reforzó lo que Michael Foucault dijo sobre “el poder de la escritura.”¹⁵ Tal reificación puede estar vinculada con los argumentos de Derrida sobre que los archivos no sólo sirven para conservar un contenido archivable del pasado. No, la vida misma y su relación con el futuro vienen determinadas por las técnicas de archivo. “La archivación produce tanto como el documento la prueba”.¹⁶

Una fotografía no sólo es impresión, sino que constituye la prueba. Piensa en las fotografías del izamiento de la bandera en Iwo Jima (de Joe Rosenthal, 23 de febrero de 1945) y en las del Reichstag de Berlín (de Yevgeni Khaldei, 2 de mayo de 1945)¹⁷ y piensa también en las fotografías que tomas a tu familia: no

sólo constituye un documento de ese pequeño grupo, sino que también lo ocasiona. La realidad, lo que guardamos y la manera en que lo hacemos están inducidas por los factores socio-culturales. Los unos influyen a los otros.

La tecnología cambia lo archivable

Derrida tiene razón al asumir que “la mutación en la tecnología cambia no sólo el proceso de archivar, sino lo que es archivable –es decir, la tecnología cambia el contenido de lo que tiene que ser archivado.”¹⁸ No sólo el estilo discursivo de un e-mail es bastante diferente del estilo de una carta manuscrita, sino que el contenido también es distinto, dado que el espacio temporal entre el remitente y el receptor se ha reducido a segundos, en vez de los días, semanas o incluso meses de una carta manuscrita¹⁹. Esta reducción es lo que Anthony Giddens llama *distanciación* (de tiempo y espacio) involucrando diferentes modos de poder y control: el conocimiento de que un e-mail puede influir inmediatamente una situación, interviniendo en las relaciones de poder en la toma de decisiones y en la responsabilidad, difiere sustancialmente de cómo solía ser cuando el remitente –en Batavia, por ejemplo– sabía que una carta con la respuesta desde Holanda podría tardar varios meses.²⁰

Las tecnologías de creación de documentos, mantenimiento y utilización colorean los contenidos del documento, afectan a su forma y estructura. Esta es la realidad, incluso para las aparentemente inocentes tecnologías de clasificación y almacenamiento, como Richard Brown y Tom Nesmith, entre otros, han dejado claro²¹. Los archiveros, según Brian Brothman, “están creando valores, es decir, un orden de valor poniendo las cosas en su lugar apropiado, haciéndoles sitio.”²² Hay un sinfín de narrativas tácitas escondidas en la clasificación, codificación y etiquetado²³. En los archivos coloniales de las Indias Holandesas la antropóloga Ann Stoler encontró información sobre niños en varios informes –clasificados secretos– sobre la situación política de las Indias Holandesas, porque estaban enmarcados en una visión social del peligro del contacto entre niños blancos y las *ayas*. Bill Russell expuso otro ejemplo en su estudio sobre la gestión de documentos en el Departamento Canadiense de Asuntos Indios²⁴. Ambos, los ciudadanos creadores de documentos y los archiveros coloniales, fueron los que dieron forma a los contenidos y a los contextos del documento.

Recordando y olvidando

La acción de archivar supone una selección de lo que debe y lo que no debe ser guardado. La memoria del hombre y de la sociedad no pueden retenerlo todo: sólo pueden recordar ciertas cosas mientras que olvidan muchas otras. Sólo una

pequeña fracción de todos los documentos se convierten en archivos. Son trasladados en lo que el modelo continuo de documentos australiano llama la dimensión de la “pluralización”: los documentos cruzan los límites funcionales tanto de la organización como los de uno mismo para proporcionar una memoria colectiva²⁵. El vigilante del límite es el archivero. Él o ella deciden qué va a cruzar esa frontera y qué no. Tal y como Tom Nesmith ha remarcado²⁶, poniendo algunos documentos en un pedestal, alteramos su contexto y significado, y le conferimos, a ese documento, un nuevo significado, a lo que queda de esa serie de documentos y de vínculos, añadimos nuevas narrativas al archivo y a sus partes constituyentes.

Contextos socio-culturales

El acto de archivar es un “régimen de prácticas” que varía en cualquier tiempo y lugar dados²⁷. La gente crea, procesa, valora y utiliza los archivos influida consciente o inconscientemente por los factores culturales y sociales. Lo que se aplica a la gestión de documentos en las organizaciones se aplica también a los archivos como institución social del país²⁸. Los contextos sociales, culturales, económicos y religiosos determinan las narrativas tácitas de un archivo. Estos contextos deberían hacerse transparentes, incluso deberían ser visibles, tal y cómo se hace en un museo que intenta representar el contexto en el que tal o cual artefacto fue realizado²⁹.

Genealogía semántica

Los contextos no afectan sólo a la creación de los documentos. La recontextualización (término usado por Michael Ames y otros museólogos y antropólogos³⁰) se produce en cada etapa de la vida de un documento y en cada dimensión de todo el continuum³¹ de los documentos, añadiendo valores (o sustrayéndolos) a los documentos como una semiófora, término acuñado por Krzysztof Pomian para referirse a los artefactos³² de un museo. Como todos los objetos de un museo, los documentos toman su significado de los diferentes “invisibles” que construyen y de todas las formas en que se muestran a los espectadores o usuarios.

Cada interacción, cada intervención, cada interrogación y cada interpretación por parte del creador, usuario o archivero es una activación del documento. El archivo es una activación infinita del documento. Cada activación deja su rastro, el cual se atribuye a los infinitos significados del archivo. Como escribió David Bearman:

Cuando accedemos, transferimos, organizamos, eliminamos, documentamos o inventariamos material archivístico, cambiamos su carácter así como reforzamos

*su valor informativo y probatorio. Los actos de procesamiento, exhibición, citación, publicación así como la gestión de documentos se convierten en importantes para su significado como documentos, lo cual no es válido para los materiales de biblioteca*³³.

Ya no podemos tomar el documento como un artefacto con unos límites fijos de contenidos y contextos. Para una perspectiva postradicional –reforzada por los desafíos de los documentos electrónicos– el documento, como escribe Terry Cook, es una “construcción mediatizada y siempre cambiante.”³⁴ Es algo abierto aunque todavía encerrado, es “membránico”, la membrana permite la infusión y exhalación de los valores que están involucrados en cada activación.

Derrida dice que cada interpretación de un archivo es un enriquecimiento, una extensión del archivo. Por eso el archivo nunca está cerrado. Está abierto al futuro³⁵. Según el pensamiento de Derrida, el archivo no es sólo un refugio del pasado, es una anticipación del futuro³⁶. Cada activación de un archivo no sólo le añade una rama de lo que propongo llamar la genealogía semántica del documento y del archivo. Asimismo, cada activación cambia el significado de las primeras activaciones. Es como una aplicación de la causalidad retrospectiva de Freud. Déjenme ponerles un ejemplo. Los documentos creados y utilizados por las agencias alemanas y las holandesas durante la Segunda Guerra Mundial para informar de los saqueos de los bienes de los judíos se siguieron utilizando incluso después de la guerra por estas mismas agencias en los procesos de restitución y reparación. El mismo documento fue activado una y otra vez para distintos cometidos, como hoy se activan para buscar las diferentes obras de arte saqueadas y desaparecidas así como otros bienes perdidos durante el Holocausto³⁷. La actual utilización de estos documentos afecta retrospectivamente a todos los primeros significados de los mismos, o para decirlo de otra manera, ya no podemos leer esos documentos tal y como los leyeron nuestros antepasados.

El documento de archivo no es simplemente un artefacto, un archivo zip que se abre con un clic de ratón. El documento ni se abre ni habla por sí solo, sino que lo hace por la deducción de su genealogía semántica³⁸. Tampoco habla por sí solo ya que sólo reproduce lo que su investigador le susurra, sólo nos cuenta lo que el investigador quiere que dicho documento le cuente. “Los expertos, (incluidos los archiveros) no están, y nunca pueden ser, ajenos a sus objetivos”.³⁹

Leyendo el archivo

La genealogía semántica del archivo membránico puede ser vista por algunos como una amenaza para los valores tradicionales como la autenticidad, la originalidad o la exclusividad. Pero deberíamos hacer más hincapié en el poder del

archivo: el archivo como “depósito de significados”, los significados con múltiples capas y facetas escondidos en la archivalización y el archivar, que pueden ser deconstruidos y reconstruidos una y otra vez y luego interpretados y utilizados por los investigadores tantas veces como quieran. Hoy leemos otras cosas en el archivo, las siguientes generaciones leerán más y así sucesivamente hasta el infinito.

La genealogía semántica nos proporciona la oportunidad de hacer cualquier construcción o deconstrucción de todo lo que la gente ha involucrado en la creación y utilización de los archivos así como lo que ha significado para la archivalización y archivo. La re y la deconstrucción no es el final del archivo, lo cual es sólo posible a través de ver con el archivo⁴⁰. El museólogo Eilean Hooper-Greenhill escribió:

Los significados no son constantes y la construcción del significado puede ser retomada siempre que se quiera, tanto en contextos nuevos como con nuevas funciones. El potencial radical de los museos subyace precisamente en esto. Mientras los museos y las galerías sigan siendo los depósitos de artefactos y obras de arte, siempre pueden surgir nuevas relaciones, y descubrirse nuevos significados, encontrarse nuevas interpretaciones con nuevas relevancias y escribirse nuevos códigos y reglas⁴¹.

Carolyn Heald alcanzó una conclusión análoga para los documentos de archivo y afirmó:

Los documentos de archivo existen; sólo necesitan que sean deconstruidos/leídos, no con lentes objetivas, sino con unas subjetivas... la evidencia física nos puede contar tanto o más sobre un documento y su contenido que el propio contenido informativo⁴².

La narración

La intervención archivística tiene que ver con la narración, como el archivero sudafricano Verne Harris convincentemente argumenta⁴³. En cada etapa de la trayectoria del documento cada “archivario”, mientras activa el documento, narra una historia. Hemos de documentar estas historias⁴⁴. En primer lugar aumentar la responsabilidad de los “archivaros” en sus decisiones, tal y como insta el Consejo Internacional de Archivos en el Código Deontológico⁴⁵. Beth Kaplan razonadamente critica la falta de pautas que requieran a los archiveros documentar sus decisiones, revelar sus métodos y explicar sus suposiciones⁴⁶ y también reconstruir el camino que siguen los documentos desde su creación hasta el archivo y, como Laura Millar reclama, restaurar la conexión entre “la realidad de los documentos

en las manos de sus creadores y la de esos mismos documentos en instituciones archivísticas.”⁴⁷ ¿Por quién, cuándo, por qué y cómo fue creado ese archivo? ¿Dónde fue guardado el archivo, en la caja fuerte o en el despacho? ¿Quién usó el archivo en primer, segundo y tercer lugar, cuándo, cómo y por qué? ¿Quién hizo la valoración, cuándo, cómo y por qué?, etcétera. Todas estas historias constituyen la genealogía del documento, más dinámica y efectiva que la tradición de su procedencia y la historia. El nuevo concepto de procedencia, como recientemente propuso Tom Nesmith, “consiste en el proceso técnico y social de la inscripción, transmisión, contextualización de los documentos, y cuya interpretación responde de la existencia y características del documento y de su continua historia.”⁴⁸

En palabras de Verne Harris, la narración reproduce las voces de los autores de los documentos, los administrativos, los archiveros y los investigadores que han utilizado y gestionado los archivos⁴⁹. Esas voces han de ser grabadas y descubiertas. Hay que ir retirando las capas de la intervención y de la interpretación que, según Harris, son el contexto. Y estoy de acuerdo: una vez que ya no podemos suponer que sólo hay una realidad, un solo significado, una sola verdad, sino muchas, ninguna mejor que la otra, podemos intentar encontrar esos múltiples significados preguntándonos no sólo el contexto administrativo, sino los contextos sociales, culturales, políticos y religiosos de la creación del documento, su mantenimiento y utilización – en otras palabras, preguntándonos por la genealogía semántica del archivo.

Notas

¹ Anthony Giddens, *Beyond Left and Right, The Future of Radical Politics* (Stanford University Press, 1994).

² Pat Oddy, “Who dares, wins: libraries and catalogues for a postmodern world”, *Library Review* 16 (1997) 309.

³ Niek van Sas, “Towards a New National History: Lieux de mémoire and Other Theaters of Memory”, en: Joep Leerssen and Ann Rigney (eds.), *Historians and Social Values* (Amsterdam: Amsterdam University Press, 2000) 172.

⁴ Tom Nesmith, *Seeing Archives: The Changing Intellectual Place of Archives*. Informe presentado en el congreso anual de la Asociación de Archiveros Canadienses, Ottawa, 6 de junio de 1997.

⁵ Terry Cook, “Archival science and postmodernism: new formulations for old concepts”, *Archival Science* 1 (2001) 3–24. [Publicado en español en este mismo número].

⁶ Brien Brothman, [Reseña de] “Jacques Derrida, Archive Fever”, *Archivaria* 43 (1996) 191–192.

⁷ N del T. Derrida, Jacques. “Archive Fever. A Seminar...” *Refiguring the Archive*. Ed. Carolyn Hamilton. Dordrecht/Boston/London: Kluwer Academic Publishers, 2002. p. 48.

⁸ El término archivación fue utilizado por primera vez en los años 90 por el filósofo francés Bernard Stiegler: Marie-Anne Chabin, *Je pense donc j'archive* (París y Montréal, L'Harmattan, 1999) 66. Los archiveros franceses lo utilizaron como equivalente de archiveconomía o archivística: Bruno Delmas, “Archival science facing the information society”, *Archival Science* 1 (2001) 28. Paul Ricoer, al utilizar este término, está anotando el testimonio oral para luego separar, reunir y recopilar estos trazos: Paul Ricoer, *La mémoire l'histoire, l'oubli* (París, Editions du Seuil, 2000) 209, 211.

- ⁹ Steve Stuckey, "Record creating events: commentary", *Archives and Museum Informatics* 11 (1997) 270.
- ¹⁰ Eric Ketelaar, "Archivalization and Archiving", *Archives and Manuscripts* 27 (1999) 54-61; Eric Ketelaar, "Archivistics Research Saving the Profession", *American Archivist* 63 (2000) 328-329.
- ¹¹ Karl R. Popper, *The Open Society and its Enemies*, 2 (Princeton University Press, Princeton 1971) 260.
- ¹² James C. Scott, *Seeing Like a State. How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed* (Yale University Press, New Haven y Londres 1998) 82-83.
- ¹³ Alain Desrosières, "How to make things which hold together: social science, statistics and the state", en: P. Wagner, B. Wittrock and R. Whitley (eds.), *Discourses on Society: The Shaping of the Social Sciences Disciplines*, *Sociology of Sciences Yearbook* 15 (Kluwer, Dordrecht 1990) 208.
- ¹⁴ Oscar H. Gandy, *The Panoptic Sort. A Political Economy of Personal Information* (Westview Press, Boulder, San Francisco y Oxford 1993) 1, 15. Ver también Oscar H. Gandy, "Coming to terms with the Panoptic Sort", en: *David Lyon and Elia Zureik (eds.), Computers, Surveillance, and Privacy* (University of Minnesota Press, Minneapolis and London 1996) 132-155.
- ¹⁵ Mark Poster, *The Mode of Information: Poststructuralism and Social Context* (Chicago: University of Chicago Press, 1990) 96; Michel Foucault, *Discipline and Punish. The Birth of the Prison* (Nueva York: Pantheon, 1977) 189-190. Ver también Mark Poster, "Databases as Discourse, or Electronic Interpellations", en: *Lyon and Zureik, Computers, Surveillance, and Privacy* (citado en nota 14) 185.
- ¹⁶ Jacques Derrida, *Archive Fever* (University of Chicago Press, Chicago y Londres 1996) 17.
- ¹⁷ James Bradley y Ron Powers, *Flags of Our Fathers* (Nueva York: Bantam Books, 2000); Mark Sensen, "Flag on the Qaldei-photo" <http://www.crwflags.com/fotw/flags/su%5Evctry.html3#photo> (consultado el 4 de junio de 2001).
- ¹⁸ Derrida, *Refiguring the Archive* (como nota 7); Derrida, *Archive Fever* (como nota 16) 17.
- ¹⁹ Recasting the Information Infrastructure for the Industrial Age", in: Alfred D. Chandler and James W. Cortada (eds.), *A Nation Transformed by Information. How Information Has Shaped the United States from Colonial Times to the Present* (Oxford and New York: Oxford University Press, 2000) 55-105; Anthony Giddens, *The Nation-State and Violence. Volume Two of A Contemporary Critique of Historical Materialism* (Cambridge: Polity Press, 1985) 174-178.
- ²⁰ Sobre 'distananciación' a través de la cual la sociedad se ha expandido en un espacio de tiempo más corto; Anthony Giddens, *Contemporary Critique of Historical Materialism*. Segunda Edición (Houndmills y Londres: MacMillan Press, 1995) 99-108.
- ²¹ Ann L. Stoler, *Colonial Cultures and the Archival Turn*. Informe presentado en una conferencia sobre archivos y memoria social, San Petersburgo, 27-29 de mayo de 1998. Ver también Richard Brown, "Records acquisition strategy and its theoretical foundation: the case for a concept of archival hermeneutics", *Archivaria* 33 (1991/1992) 50; Nesmith, *Seeing with archives* (como nota 4).
- ²² Brien Brothman, "Orders of Values: Probing the Theoretical Terms of Archival Practice", *Archivaria* 32 (1991) 82. [Publicado en español en este mismo número].
- ²³ Geoffrey C. Bowker y Susan Leigh Star, *Sorting Things Out. Classification and Its Consequences* (Cambridge y Londres: MIT Press, 1999).
- ²⁴ Bill Russell, "The White Man's paper burden: aspects of records keeping in the Department of Indian Affairs, 1860-1914. *Archivaria* 19 (1984/1985) 72.
- ²⁵ Sue McKemmish, "Yesterday, today and tomorrow: a continuum of responsibility", in: *Proceedings of the Records Management Association of Australia 14th National Convention*, 15-17 Sept. 1997 (Perth: RMAA, 1997), reimpresso en: Peter J. Horsman - Frederick C.J. Ketelaar - Theo H.P.M. Thomassen (eds.), *Naar een nieuw paradigma in de archivistiek. Jaarboek 1999 Stichting Archiefpublicaties* ('s-Gravenhage: Stichting Archiefpublicaties, 1999) 203, disponible en www.sims.monash.edu.au/research/rcrg/publications/records-continuum/smckp2.html
- ²⁶ Tom Nesmith, *What is a Postmodern Archivist?* Texto presentado en el congreso anual de la Asociación de Archiveros Canadienses, Halifax, mayo de 1998.
- ²⁷ "Practices being understood here as places where what is said and what is done, rules imposed and reasons given, the planned and the taken for granted meet and interconnect," según Michel Foucault, "Government Rationality: An Introduction" [versión original en francés publicada en *Esprit* 371 (May 1968) 850-874], en: Graham Burchell, Colin Gordon and Peter Miller, *The Foucault Effect. Studies in Governmentality* (Chicago: University of Chicago Press, 1991) 75.
- ²⁸ Eric Ketelaar, "The difference best postponed? Cultures and comparative archival science", *Archivaria* 44 (1997) 142-148, reimpresso en: Peter J. Horsman - Frederick C.J. Ketelaar - Theo H.P.M. Thomassen

(eds.), *Naar een nieuw paradigma in de archivalie. Jaarboek 1999 Stichting Archiefpublicaties* (Gravenhage: Stichting Archiefpublicaties 1999) 21-27, disponible en www.hum.uva.nl/bai/home/eketelaar/difference.doc; Eric Ketelaar, “De culturele context van archieven”, en: Peter J. Horsman – Frederick C.J. Ketelaar – Theo H.P.M. Tomassen (eds.), *Context. Interpretatiekaders in de archivalie. Jaarboek 2000 Stichting Archiefpublicaties* (Gravenhage: Stichting Archiefpublicaties, 2000) 83-91. La versión francesa en: Eric Ketelaar, “Ethnologie archivalie”, *La Gazette des archives* nr. 192 (2001) 7-20.

²⁹ Frederick C.J. Ketelaar, *Archivalisering en archivering* (Samsom, Alphen aan den Rijn 1998) 14, Hugo Taylor, “‘Heritage revisited’: documents as artifacts in the context of museums and material culture”, *Archivaria* 40 (1995) 8-20.

³⁰ Michael M. Ames, *Cannibal Tours and Glass Boxes. The Anthropology of Museums* (Vancouver: University of British Columbia Press, 1992) 46, 141-143.

³¹ Ketelaar, *Archivalisering en archivering* (como en nota 29) 14; Theresa Rowat, “The record and repository as a cultural form of expression”, *Archivaria* 36 (1993) 198-204. Sobre la recontextualización de los objetos de los museos, ver Ames, *Cannibal Tours* (como en nota 30) 46, 141-143; Jan vander Dussen, *De musealisering van onze cultuur. De Tijd in perspectief* (Venlo: Limburgs Museum, 1995) 21; Jan Vaessen, “Over Context”, *Jaarboek 1996 Nederlands Openluchtmuseum* (Nijmegen y Arnhem: SUN/Nederlands Openluchtmuseum, 1996) 20.

³² Krzysztof Pomian, *Collectors and curiosities, París y Venecia, 1500-1800* (Cambridge: Polity Press, 1990).

³³ David Bearman, “Documenting Documentation”, *Archivaria* 34 (Summer 1992) 41, reeditado en: David Bearman, *Electronic Evidence, Strategies for Managing Records in Contemporary Organizations* (Pittsburg: Archives and Museums Informatics, 1994) 237.

³⁴ Cook, *Archival Science and Postmodernism* (como nota 5) 10.

³⁵ Derrida, *Archive Fever* (como en nota 16) 68.

³⁶ Derrida, *Archive Fever* (como en nota 16) 18.

³⁷ Eric Ketelaar, “Understanding Archives of People, by People and for the People”, en: James D. Bindenagel (ed.), *Washington Conference on Holocaust-Era Assets Proceedings* (Washington D.C.: U.S. Government Printing Office, 1999) 757-761; Henny van Schie, “Joodse tegoeden en archieven. Context in de praktijk”, en: Horsman –Ketelaar– Thomassen, *Context* (como nota 28) 257-273.

³⁸ Verne Harris, “Claiming Less, delivering more: a critique of positivist formulations on archives in South Africa”, *Archivaria* 44 (1997) 136 [publicado en español en este mismo número]; Verne Harris, *Exploring Archives: an Introduction to Archival Ideas and Practice in South Africa*, 2nd edition. (Pretoria: National Archives of South Africa, 2000) 120.

³⁹ Harris, *Exploring Archives* (como en nota 38) 96.

⁴⁰ Nesmith, *Seeing with the Archive* (como en nota 4).

⁴¹ Eilean Hooper-Greenhill, *Museums and the Shaping of Knowledge* (Londres y Nueva York: Routledge, 1992) 215.

⁴² Carolyn Heald, “Is there room for archives in the postmodern world?”, *American Archivist* 59 (1996) 101. Ver también Arjun Appadurai, “Introduction: Commodities and the Politics of Value”, en: Arjun Appadurai (ed.), *The Social Life of Things: Commodities in Cultural Perspective* (Cambridge: Cambridge University Press, 1998) 5.

⁴³ Harris, *Exploring Archives* (como en nota 38) 86-88.

⁴⁴ Ames (como nota 30), *Cannibal Tours* 141-144; Cook, *Archival science and postmodernism* (como en nota 5) 24.

⁴⁵ Disponible en www.ica.org. Párrafo 5: “Los archiveros dejarán constancia documentada para justificar sus acciones en relación con los documentos”. El comentario del código incluye “Los archiveros deben mantener un registro permanente que documente los ingresos, la conservación y todo el trabajo archivístico que se realice”.

⁴⁶ Elisabeth Kaplan, *Practicing Archives with a Postmodern Perspective*. Informe presentado en el seminario “Archives, Documentation and the Institutions of Social Memory”, organizado por la Historical Library de Bentley y el Instituto Internacional de la Universidad de Michigan, 24 de enero de 2001, 11. Ver también Thomas J. Ruller, “Dissimilar appraisal documentation as an impediment to starting appraisal data...”, *Archival Issues* 17 (1992) 65-73. La mayoría de los debates sobre la valoración tienen lugar de puertas para adentro: Anne Picot, “Ethical Meltdown: Accountability and the Australian Recordkeeping Profession”, *Archives and Manuscripts* 28 (2000) 128.

⁴⁷ Laura Millar, *Creating a National Information System in a Federal Environment: Some Thoughts on the*

Canadian Archival Information Network. Informe presentado en el seminario “Archives, Documentation and the Institutions of Social Memory”, organizado por la Historical Library de Bentley y el Instituto Internacional de la Universidad de Michigan, 24 de enero de 2001, 15.

N. del T.: publicado en Blouin, Francis X., and William G. Rosenberg, eds. *Archives, Documentation, and Institutions of Social Memory. Essays from the Sawyer Seminar*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 2005, p. 188.

⁴⁸ Tom Nesmith, “Still Fuzzy, But More Accurate: Some Thoughts on the ‘Ghosts’ of Archival Theory”, 47 (Spring, 1999) 146.

⁴⁹ Harris, Claiming less (como en nota 38) 136.